

mayo 29/41 Pais

Despierta Interés en Los Hombres De Ciencia el Descubrimiento de La Extraña Construcción Subterránea

Prosigue el misterio.—Descartando posibilidades.—Ni ciudad india ni camino natural.—Se espera hallar al final de las espirales el secreto de la construcción.—Necesaria la identificación de las ruinas existentes en la superficie.—Todo tapiado.—¿Enorme depósito de los galeones?—Otros cálculos.—Hombres de ciencia interesados.—
EL PAIS dará a conocer sus opiniones.

EXCLUSIVO DE «EL PAIS»

LA información exclusiva publicada en la tarde de ayer por EL PAIS, dando a conocer el descubrimiento de una ciudad subterránea o refugio colectivo en los alrededores de Guanabacoa, construcción original y curiosísima que al parecer data de algunos siglos, ha despertado extraordinaria sensación pública y concretado el interés de destacadas personalidades de nuestro mundo científico, especialmente de aquellos que se dedican al estudio arqueológico y arquitectónico.

PROSIGUE EL ENIGMA

Por otro lado, el hecho de que varios exploradores hayan estado cerca de diez años desenterrando la rara construcción y poniendo al descubierto todos sus detalles arquitectónicos, sin que esa labor haya sido conocida hasta ahora, aunque tiene su explicación, no deja de prestar al tema un nuevo relieve especial. Hasta estos momentos, están ofreciendo su colaboración a este periódico para llegarse a una identificación de la peregrina «ciudad subterránea», los doctores Manuel P. Beato, Carlos Iñiguez y Osvlado Morales Patiño, en tanto nuestros reporters, por su parte, también realizan investigaciones, obtienen datos históricos, y se disponen brindar al público, si ello es posible, la clave de la enigmática construcción subterránea, hecha casi a las puertas de la capital en tiempos remotísimos, según se nota claramente. Hasta estos momentos, pues, no puede emitirse ningún juicio definitivo acerca del impresionante descubrimiento.

UN VIEJO ALGIBE

Según informamos oportunamente, tras lo que puede llamarse entra-

da principal de la construcción soterrada, hay un viejo algibe en perfectas condiciones. Ese algibe fué horadado por los exploradores para penetrar en él hace varios años. Se nos informa, que en una de las paredes existía una fecha casi inmediata al Descubrimiento de América, fecha que fué lentamente borrándose debido a las restauraciones que se hicieron en la pared. Luego se horadó interiormente el algibe, y al estilo de las tumbas egipcias, siguiéndose un pequeño corredor, comenzó a aparecer la inmensa ciudad o refugio laberíntico, algunas de cuyas características hemos mostrado gráficamente a nuestros lectores.

CONJETURAS

Está completamente descartado que se trate de una mina, de un acueducto, de un camino natural, de erosiones hechas por las aguas, y no hay duda alguna de que la construcción fué hecha por la mano del hombre. Ni siquiera puede pensarse en un polvorín ni camino militar, por cuanto las espirales de la construcción se dirigen a buscar una profundidad mayor de cien metros, que es donde los exploradores esperan hallar la clave del enigma, y posiblemente, según nos aseguran, documentos, objetos y todos los detalles que permitirán en un futuro próximo conocer el secreto de tan rara edificación subterránea.

OTRAS POSIBILIDADES

Es posible también, que el algibe sea una construcción completamente independiente de la «ciudad», por cuanto fué preciso horadarla para dar con uno de los caminos clave. O bien, el algibe fué construido para disimular la entrada. Claro que todo esto es discutible y objeto de



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

2

un más cuidadoso estudio. Pudiera pensarse también, en un gran depósito de mercancías para el consumo de la capital, procedente de los grandes galeones que venían de España y del resto de América, haciendo escala en La Habana y depositando allí sus productos y riquezas; pero todas estas conjeturas también quedan supeditadas a investigaciones posteriores y a un cálculo de probabilidades que sólo los eruditos, ayudados por los arqueólogos especializados, pueden ratificar como realidades. Además, la forma laberíntica, intrincada de la construcción soterrada, hace muy difícil creer en un gran depósito de mercancías de consumo, aunque sí se presta a pensar en la existencia de un gran mercado de esclavos, que en los grandes salones del subterráneo fueran clandestina u oficialmente «depositados» hasta su venta o distribución. Esta última suposición se nos antoja terrible, dada la profundidad de algunos trayectos. Mas todo entra dentro de lo posible...

¿QUE EDIFICIO EXISTIO EN LA SUPERFICIE?

En la información de ayer explicábamos, que en la superficie del cuadrilátero que limita la construcción soterrada, pueden notarse claramente las ruinas de un edificio de

ciertas proporciones, existiendo parte de una arcada, que ya fotográficamente hemos reproducido, de tipo típicamente colonial, aunque no contemporáneo al Descubrimiento. Claro que la identificación de esas ruinas arrojará alguna luz en este raro asunto, pero aun con ese detalle plenamente controlado, llega en seguida una duda: ¿el edificio fué construido con posterioridad o con anterioridad a la construcción de la «ciudad soterrada»? O bien, ¿ese edificio de la superficie se levantó para disimular la existencia de la construcción en el subsuelo? Hasta estos instantes en que escribimos, esos extremos no han sido aclarados

TODO TAPIADO

La construcción subterránea posee varias entradas, todas a flor de tierra, y cuando los exploradores, guiados por los señores Viedó y Estrada, comenzaron sus trabajos hace diez años, hallaron todas estas entradas tapiadas, descubriéndolas poco a poco. Dentro, tuvieron que realizar la misma labor que los arqueólogos que desenterraron a Pompeya y Herculano. Interiormente, todos los caminos y todas las arcadas estaban tapiadas con una mezcla especial y el material que todavía se observa a grandes montones en la superficie.

¿PUEBLO DE INDIOS?

La posibilidad de que se trate de

un pueblo subterráneo de indios resulta muy aventurales e insostenible. Es verdad que los siboneyes moraban en cavernas, pero éstas eran naturales, y no hay indicios de que las fabricasen. En cuanto a los tainos, se trataba de un pueblo puramente agricultor, que moraba en la superficie, y no hay datos de que construyeran esa clase de refugios. ¿Se trata de una ciudad o refugio correspondiente a civilizaciones anteriores a las encontradas por Colón? ¿Fueron posteriormente esos caminos aprovechados por los indios o por los españoles? Esto es lo que la ciencia está tratando de desentrañar. Lo que sí puede afirmarse, es que esos trabajos soterrados se realizaron con vistas a un plan y que seguramente se emplearon trabajadores indígenas o esclavos, dado lo penoso de esas labores, y la necesidad de abrir pozos de ventilación y vivir durante horas y horas a grandes profundidades.

ANTIGUAS RESIDENCIAS

En un interesante libro escrito por P. Florencio García, en torno a la vida del héroe Pepe Antonio, se indica que a principios de la colonización española, allá por 1525, los indios de Guanabacoa fueron encomendados al teniente Gobernador de la Isla, don Manuel de Rojas, y 30 años más tarde, cuando el pirata Sotres atacó a La Habana, se refugiaron en Guanabacoa todas las familias de la capital, como es notorio. Además, en el siglo XVII se construyeron muchas residencias hermosas de familias adineradas por los alrededores de Guabacoa. ¿Algún ricascho de aquellos tiempos, para resguardarse de las incursiones de los piratas, construyó el extraordinario albergue? Esto es también posible, pero entra también entre las cosas que es preciso probar. De todas maneras la «ciudad» es curiosísima, digna de estudio pormenorizado y científico, según nos informó el doctor Iñiguez.

Hasta ahora no se ha podido descifrar su enigma. Los exploradores, siempre con la misma perseverancia y el mismo celo, prosiguen limpiando las galerías a costa de muchos sacrificios. En nuestra información del lunes, atendiendo a las muchas llamadas telefónicas que hemos recibido y al interés de muchísimos lectores, proseguiremos brindando nuevos e interesantes detalles acerca de este descubrimiento, y posiblemente podremos ofrecer la opinión de algunos hombres de ciencia que están estudiando la extraña «ciudad».

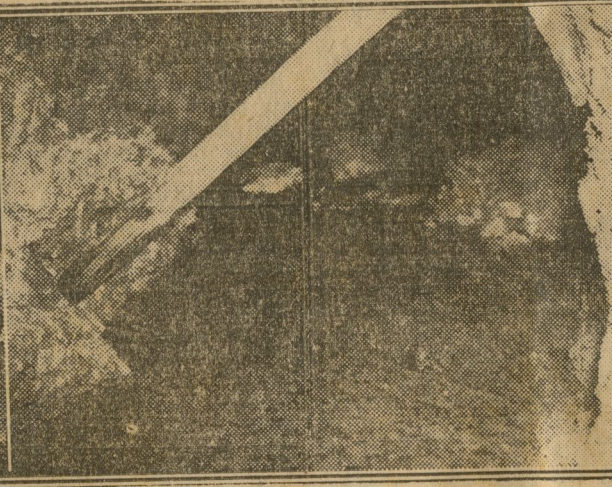
Pais, marzo 29/4



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

OTROS DETALLES GRAFICOS DE LA INTRIGANTE Y MISTERIOSA CIUDAD BAJO TIERRA



La cinta gráfica brinda otros interesantes detalles de la enigmática ciudad soterrada descubierta en los alrededores de Guanabacoa, y don-

de han estado trabajando durante más de diez años esforzados exploradores, dirigidos por los señores Viciado y Estrada. En primer tér-

mino, obsérvese la consistencia y «repello» de las paredes laterales, a un explorador limpiendo un camino cerca de la bomba de succión

de agua, a más de veinte metros de profundidad. Uno de los trabajadores dejando al descubierto un cono truncado. Y, por último, un

detalle de la dura piedra trabajada por la mano del hombre, y superpuesta, la mezcla antigua que la cubría, de sílice y otros materiales.

H

DESCUBRIENDO LINEAS ARQUITECTONICAS DE LA EXTRAÑA CIUDAD SUBTERRANEA



Como puede observarse claramente en el grabado, el estilo de las galerías del albergue o ciudad subterránea descubierta en los alrededores de Guanabacoa, es algo parecido al de un cono truncado. En la parte superior se advierte el relleno de que lentamente está

siendo despojada la construcción a fin de dejarla en la piedra desnuda y en su estado primitivo. Aparecen también en la foto uno de los exploradores, acompañados por los reporters de EL PAIS que tienen a su cargo la información. Esta fotografía está tomada a más de profundidad.

de quince metros

Pais, marzo 29/41



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA